

Una aproximación lectora a El futuro después del Covid – 19

Carlos Gustavo Simón

Magíster en Semiótica Discursiva. Doctorando en Ciencias Humanas y Sociales. Licenciado en Letras (FHyCS-UNaM).
simon.carlosgustavo@gmail.com

Silvia Ester Hauser

Magíster en Políticas Sociales. Especialista Superior en Educación y TIC (Ministerio de Educación de la Nación). Licenciada en Gestión Educativa. Profesora Ciencias Económicas (FHyCS-UNaM).
silestehau@gmail.com

Por qué y cómo nos aproximamos a esta obra

Mucho se ha escrito sobre la situación política y social provocada en este 2020 por la diseminación global del Covid-19, ya sea sobre los efectos de la enfermedad, sobre las acciones e inacciones políticas y económicas de los estados, sobre las crisis que emergen en este contexto tan particular que, de buenas a primera, ha cambiado el ritmo de las relaciones y organizaciones sociales. Para destacar solamente algunas publicaciones muy importantes en nuestro contexto, podemos nombrar la Biblioteca en Acceso Abierto “Pensar la Pandemia. Observatorio Social del Coronavirus” de CLACSO (<https://www.clacso.org/pensar-la-pandemia-observatorio-social-del-coronavirus/>) y los documentos de trabajo de Manzanelli, Calvo y Basualdo (2020) editado por FLACSO Argentina.

De todo el conjunto de publicaciones, nos ha parecido importante y oportuno retomar *El futuro después del COVID-19*, primero por tratarse de una publicación oficial, la primera emanada del programa Argentina Futura, que depende de la Jefatura de Gabinete de Ministros de la Nación. Precisamente, es el propio Grimson¹, director del programa, quien compila los 26 textos que se despliegan en 213 páginas. En la Presentación, Grimson (2020) dice que la aparición de una pandemia como el COVID-19 es una bomba; sus esquirlas son los relatos apocalípticos esparcidos por todos los rincones de la aldea global. Parafraseando a autores de resonancia, es más sencillo y usual imaginar el fin de la humanidad que el fin de la injusticia y de la desigualdad (p. 1).

Esboza, además, el Programa Argentina Futura como una plataforma de pensamiento, plural y diversa, con perspectiva federal y global, que se propone reflexionar y discutir el futuro del país que es *nuestro futuro*. Se parte de la premisa de que aquello que es nuestro no puede ser decidido por otro. Y eso incluye al futuro. Se trata de convocar a todos los actores que sean necesarios para construir y sostener el fortalecimiento de nuestra democracia para la formulación de un nuevo contrato social... (p.4)

1 Alejandro Grimson es Doctor en Antropología por la Universidad de Brasilia, hizo estudios de comunicación en la Universidad de Buenos Aires, y se ha especializado en procesos migratorios, zonas de frontera, movimientos sociales, culturas políticas, identidades e interculturalidad. Es investigador del CONICET y docente del Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES) de la UNSAM. Sus libros y trabajos de investigación recibieron varios premios. “*Los límites de la cultura*” fue distinguido en LASA como el mejor libro publicado en castellano en 2011. “*Mitomanías argentinas*” (Siglo veintiuno, 2012), “*Mitomanías de la educación argentina*” (Siglo veintiuno, 2014) escrito en coautoría con Emilio Tenti Fanfani y “*¿Qué es el peronismo?*” (Siglo veintiuno, 2019) son algunos de sus libros más importantes. En la actualidad es asesor presidencial y director del Programa Argentina Futura de Jefatura de Gabinete de la Nación.



El segundo motivo por el que hemos seleccionado este libro para (re)presentarlo en esta revista, es su pluralidad. *El futuro después del COVID-19* es una publicación plural que, desde distintos abordajes, se propone analizar aquellos problemas y fenómenos que impone la pandemia, cuya emergencia da cuenta de una realidad con características propias, nuevas y cuyo conocimiento resulta obligado para pensar el futuro cercano y, sin lugar a dudas es un tema impactante en estos tiempos...

Nuestra intención no es generar un texto que se anteponga a la lectura de un documento tan importante, ni que busque sustituirlo como una síntesis o una reseña. Lo que pretendemos es mostrar nuestros recorridos en tanto lectores para invitar a otros a aventurarse en las páginas de *El futuro después del COVID-19*. Para esta propuesta hemos elegido recalar en seis de los textos/ensayos y realizar un pequeño fichaje comentado de cada uno de ellos. Y hemos elegido un fichaje donde se entrecruzan la palabra propia y la ajena porque es desde esta intersección que nace el pensamiento que es heterogéneamente constituido, como el futuro.

Recorridos de lectura

Sarlo (2020)² inicia su artículo “Depende de nosotros” reflexionando sobre lo que se entiende por futuro. Se interroga si el futuro es una repetición del presente que puede ser mejorada o peor. Se centra en el futuro inmediato que se desarrollará en sucesivas etapas, que se irán superando, teniendo en cuenta conductas solidarias (p. 109).

En una primera instancia, la pandemia premió el enclaustramiento y separaciones forzosas, quizá grupos cuantitativamente importantes se prodigarán en los contactos próximos, los amontonamientos sentimentales y amistosos, que ahora la pandemia ha vuelto peligrosos e indeseables. Todo dependerá en ese caso de las regulaciones que el gobierno imponga con la fuerza que, si es preciso, debe ejercer para que se cumplan.

Es evidente que sino respetamos las consignas volveremos a recaer con un avance del virus que creíamos vencid

son prioridad los que más padecieron durante los meses de la peste: los que sufrieron hambre, en primer lugar; los chicos y chicas que no tuvieron escuela, en segundo; los que sufrieron dolencias que fueron desatendidas porque el sistema de salud estaba razonablemente concentrado en la pandemia; las adolescentes embarazadas y solas o con hijos pequeños; las mujeres sometidas a la violencia (Sarlo, 2020, p. 117).

Sostiene que quienes perdieron el espacio de la escuela, sin otros reemplazos, son los más pobres, y los que más necesitan.

La educación por las redes no equivale a la presencia comunitaria de los maestros y profesores, sobre todo para los chicos y jóvenes cuyas familias, por carencia y marginación, no pueden ni desempeñarse eficazmente como reemplazo, ni completar los vacíos metodológicos que las redes, aunque parezcan mágicas, abren. Así quedan subrayadas, una vez más, las diferencias sociales y culturales, porque las redes no son una máquina de distribución equitativa (Sarlo, 2020, p. 117).

2 Beatriz Sarlo nació en Buenos Aires el 29 de marzo de 1942. Formada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires -donde fue docente desde 1983 hasta 2003- es escritora, ensayista y crítica literaria. Ganó el Premio Konex de Platino, la Beca Guggenheim y el Premio Pluma de Honor de la Academia Nacional de Periodismo de la Argentina, entre otros. También dictó cursos en las universidades de Columbia, Berkeley, Maryland y Minnesota.

Este futuro inmediato estará cargado de tareas que antes funcionaban con falencias, rupturas, pero funcionaba y fue detenido bruscamente y nos tomó por sorpresa. Retomar la normalidad es un esfuerzo que debemos hacer entre todos y posiblemente no disponemos de los medios.

En una segunda etapa, plantea una serie de preguntas que las debe tener presente el gobierno para transitar este camino que será muy difícil y lento, donde los más optimistas creen que puede ser un punto de partida hacia condiciones de vida más igualitarias. Pero esto exige condiciones previas que no solo el poder de turno las debe fomentar, sino que toda la sociedad debe comprometerse, sino sobre la posibilidad de que el miedo deje como resultado una lección valiosa (Sarlo, 2020, p. 118).

Los interrogantes expuestos tendrán que ser tratados en debates que culminen con acuerdos parciales, sectoriales y regionales que disminuyan las diferencias y permitan soluciones posibles. Según la autora

... los acuerdos son muy difíciles, porque suponen que alguien resigna una parte de lo que le ha tocado en suerte y, muchas veces, esos afortunados no están moralmente educados para resignar lo que obtuvieron en repartos anteriores de los ingresos, las tierras, los bienes simbólicos, o su propio trabajo, del que tienen la convicción que debe repartirse lo menos posible. Nadie está dispuesto a considerar, ni siquiera como hipótesis, que la riqueza nacional es un bien común colectivo, y que los impuestos deberían repartirla de modo más equitativo (Sarlo, 2020, p. 119).

El futuro de la pandemia amerita pensar según la autora en una reforma impositiva y un reparto más equitativo de la riqueza. La panacea de lo virtual en este contexto de la pandemia puede ser despiadadamente anti-igualitario como cualquier otro sistema simbólico. Todo depende de nosotros.

Expresa Follari (2020)³ en su artículo “*Después del aislamiento*” que solemos esperar que los intelectuales estén a la altura de las circunstancias y desafíos de la historia, pero en este caso la poderosa novedad del fenómeno covid-19 lo sorprendió y superó.

Los intelectuales somos los únicos que no debemos hacernos responsables de las consecuencias de lo que decimos, señaló una vez Max Weber. Lo cual no justifica abusar de esa prerrogativa. Bolsonaro y Trump son justamente denostados por hablar de “gripecita” y llevar así al contagio y la muerte a miles de personas. La irresponsabilidad es notable. Solemos esperar de los intelectuales que estén a la altura de los desafíos de la historia: en este caso, han pasado por debajo de la vara. En vez de ayudar a cuidar lo elemental de la salud, dar temerarios golpes retóricos que llevaron a subestimar la pandemia (Follari, 2020, p. 10).

Queda evidente que ante este fenómeno inédito solo el estado puede hacerse cargo del cuidado de la población y atender las emergencias. Pero sin dudas que a la hora de la salud pública y del vida o muerte, el mercado muestra su cara atroz de descuido e indiferencia, de repetición automática de la ganancia como único norte. El Estado, aún golpeado por las políticas neoliberales de tantos años, exhibe en todo caso su necesidad y pertinencia.

3 Roberto Follari es Licenciado y Doctor en Psicología por la Universidad Nacional de San Luis. Actualmente es Profesor titular de Epistemología de las Ciencias Sociales (Universidad Nacional de Cuyo). Ha sido asesor de la OEA, de UNICEF y de la CONEAU (Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria). Ganó el Premio Nacional sobre Derechos Humanos y universidad otorgado por el Servicio Universitario Mundial. Ha sido director de la Maestría en Docencia Universitaria de la Universidad de la Patagonia y lo es de la Maestría en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional de Cuyo; y es miembro del Comité Académico de diversos posgrados. Ha sido miembro de las comisiones evaluadoras de CONICET. Ha sido profesor invitado de posgrado en la mayoría de las universidades argentinas, además de otras de Ecuador, Venezuela, México, España, Costa Rica, Chile y Uruguay. Autor de 16 libros publicados en diversos países, y de unos 150 artículos en revistas especializadas en Filosofía, Educación y Ciencias Sociales.

Ante esta situación y las consecuencias recesivas del obligado encierro colectivo, los voceros económicos proclaman la idea que se ha abandonado a la economía y presentan la situación como un descuido de las autoridades estatales. Así afirman:

“Se ocupan de la salud, pero no de la economía, y ésta, a largo plazo, es más importante”. Ya tienen el discurso para cuando la pandemia sea recuerdo. Con la esperable baja de la economía –gran ocasión para repensar el futuro de la Humanidad-, los libremercadistas, atentos a su propio interés, repetirán que “la culpa ha sido de los gobiernos, que privilegiaron la salud” (Follari, 2020, p. 10).

Ante la gravedad de la situación sanitaria, hemos encontrado de pronto un rol de “policía buena” en esa institución tan denostada por su función de control social y sus fuertes tendencias a la corrupción y promoción/colaboración hacia el delito. También hay que destacar aquellos que tienen conciencia de su deber, y que buscan el sano cumplimiento de la ley; más de una vez hemos apoyado las acciones tendientes a reducir a quienes han violado el encierro obligatorio (Follari, 2020, p. 12).

Pero el peligro del retorno a la impunidad no es sólo potencial: se han registrado y denunciado hechos violentos protagonizados por policías que han creído que “volvieron los buenos tiempos” (p. 12).

Algunos han entendido que se reinstaló la permisividad para los abusos y violaciones a derechos y garantías de la ciudadanía. Sobre todo, habrá que repensar el rol policial y trabajar con el personal, para que quede claro -donde los gobiernos lo quieran- que éste debe limitarse a sus funciones legalmente establecidas

Lo asombroso de los acontecimientos vividos, es el uso casi masivo de los procedimientos virtuales, así vemos cómo se pudo reconvertir la educación en su conjunto hacia procedimientos virtuales, en cuestión de semanas.

Profesores dictaron clases virtuales, alumnos aprendieron las nuevas habilidades. Millones de trabajadores en el mundo modificaron súbitamente sus rutinas, y de pronto advertimos que las fantasías del trabajo-hecho-en-casa (tipo Toffler) no eran descabelladas, ni irrealizables. Hay toda una línea de pensamiento que muestra que la tecnología no es contraria a lo humano, sino su continuidad (Follari, 2020, p. 13).

En este aspecto debemos advertir sobre los peligros que amenazan las actividades laborales, porque se podrían reemplazar muchas tareas humanas por la vía electrónica. Además, los problemas relacionados a la autoría profesional y sobre todos la desocialización de la existencia. Una sociedad sin encuentro y sin agregación de la vivencia de cada uno de sus miembros, sería una sociedad sin experiencia de lo colectivo.

Estamos ante una crisis civilizatoria y la discusión sobre lo civilizatorio promovida por los ambientalistas reaparece aquí con toda su crudeza: la instrumentalización generalizada del

mundo propia de la modernidad trae como consecuencia, no deseada pero inmanente, la aparición de pestes recurrentes. No cuesta advertir que en los últimos años han sido periódicas: vaca loca, gripe Aviar, Ébola y ahora COVID-19 (Follari, 2020, p. 15).

En “*El futuro ¿ya llegó?*”, López (2020)⁴ plantea una situación que se hizo más evidente en estos 80 días de cuarentena ...

El virus es igualitario -se prende a todo cuerpo- pero sus efectos se cumplen diferencialmente en un orden de desigualdades... se esboza que no todas ellas están relacionadas al tema de la edad avanzada o enfermedades preexistentes. Tienen que ver también con el nivel de acceso a la salud, servicios públicos y viviendas (p.170).

Como eje vertebrador López (2020) sostiene que:

La cuarentena empezó a ser un privilegio accesible a quienes tenemos lugar para encerrarnos y salario, aunque no salgamos a trabajar, pero a la vera de eso están millones de personas que viven en casas precarias y cuyos ingresos provienen de la economía popular. Retirarse del peligro del virus que circula, puede significar el encierro en una situación no menos peligrosa: la del abuso y la violencia intra familiar, como lo demuestran los números crecientes de femicidios (p.171).

El desarrollo del trabajo se centra en el papel que debe protagonizar el Estado, donde se exige una imaginación política que rompa una concepción de orden cerrado. En esta línea la autora se pregunta:

¿Se trata, acaso, de una vuelta al humanismo? o será que el miedo y el horror ante la debacle nos impulsan a ese horizonte (p.174).

Esta situación está presente en todos los debates demostrados, pero cuidado, si la especie humana vuelve a hacer el centro cubriendo sus necesidades explotando salvajemente a las otras especies que habitan el planeta y manteniendo un vínculo destructivo no se producirá ningún cambio, pues desde este punto de vista el capitalismo destruye sus propias condiciones de existencia.

Para los humanismos es posible desgajar uno y otro tramo. En este sentido López expresa:

Quizás esto solo sea posible si el respeto de lo humano exige el respeto de las otras formas de vida: porque no habrá vida humana sin vida de los bosques, de las aguas, de las tierras. Esto es, si llamamos humanismo al suspenso de la lógica del capital como reguladora última de la producción y la satisfacción de las necesidades, porque la humanidad, para seguir existiendo, deberá construir nuevos pactos con el resto de lo viviente (p.174).

4 María Pía López es Socióloga y Doctora en Ciencias Sociales. Es ensayista, investigadora y docente. Publicó los libros de ensayo *Mutantes. Trazos sobre los cuerpos* (Colihue, 1997), *Sabato o la moral de los argentinos* (Armas de la crítica, 1997, en colaboración con Guillermo Korn), Lugones. *Entre la aventura y la cruzada* (Colihue, 2004) y *Hacia la vida intensa. Una historia de la sensibilidad vitalista* (Eudeba, 2010). Escribió las novelas *No tengo tiempo* (Paradiso, 2010), *Habla Clara* (Paradiso, 2012) y *Teatro de operaciones* (Paradiso, 2014). Hasta diciembre de 2015 dirigió en Buenos Aires el Museo del Libro y de la Lengua de la Biblioteca Nacional.

Según la autora,

La cuarentena hizo visible lo que ya se venía problematizando desde la creación de herramientas sindicales, como la UTEP, y desde las acciones de los feminismos, que mostraron que el trabajo socialmente necesario no es solo el que se lleva adelante en el marco de los contratos salariales u organizado por la conducción empresarial y representado por los sindicatos, sino que mucho de ese trabajo se realiza fuera de ese orden: el trabajo informal, el de reproducción y cuidados hogareño, el comunitario. Trabajos centrales para que la sociedad siga existiendo y se preserve la vida, en muchos casos mal remunerados (el trabajo doméstico asalariado se cuenta entre los peores pagos) o impagos (como el realizado por mujeres en sus propios hogares) (p. 175).

Refiriéndose a la globalización de la amenaza, la autora expresa:

Jóvenes a lo largo y ancho del mundo reclaman que las personas de las generaciones anteriores les dejemos un planeta capaz de continuar la vida. Feministas sostienen que el capitalismo, en pos de la acumulación de ganancias, pone en riesgo la reproducción de sus propias condiciones de existencia. Un ensayista, que luego se suicidó, abrió un libro con una frase inolvidable (que tomaba de los arcanos dolorosos de la enunciación política): es más fácil imaginar el fin del mundo que el fin del capitalismo (p. 170).

En “La economía y el Estado ante la catástrofe”, Boron⁵ sostiene que las guerras y las pestes han tenido un enorme y variado impacto a lo largo de la historia de la humanidad donde, entre otras cosas, la reducción de la mano de obra disponible modificó la relación de fuerzas entre la burguesía y la aristocracia –la clase dominante- y sus trabajadores y esto posibilita mejoras en las condiciones de vida de los trabajadores. Según Boron (2020),

“nada indica que el mundo que emerja de las ruinas de esta pandemia, la primera realmente global en la historia será la alegre continuidad del que le precedió (p. 67)”.

Y lo que precedió es un mundo marcado en el siglo XX por dos guerras mundiales y la gran depresión que hizo que aparezcan modelos que impulsen el crecimiento del gasto del estado y su participación macroeconómica hasta fines del siglo XX donde volvió a imponerse una nueva versión liberal global que se continuo hasta este principio del siglo XXI. Y la catástrofe es esta primera pandemia global que nos atribula y está destinada a tener un impacto mayor aún a cualquier otro hecho conocido (p. 68).

5 Atilio Alberto Boron es un politólogo y sociólogo argentino, doctor en Ciencia Política por la Universidad de Harvard. Actualmente, es Director del Centro de Complementación Curricular de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Avellaneda. Es asimismo Profesor Consulto de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires e Investigador del Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe. Recientemente se retiró en calidad de Investigador Superior del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Es Doctor Honoris Causa de las universidades nacionales de Cuyo, Salta, Córdoba y Misiones, en la Argentina; de la Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt de Cabimas (Zulia, Venezuela), Premio Internacional José Martí de la UNESCO (2009) y Premio Honorífico de Ensayo Ezequiel Martínez Estrada de Casa de las Américas (La Habana, Cuba), del año 2004.

Lo muy interesante del enfoque de Boron es desenmascarar artilugios capitalistas de fines del siglo XX y comienzos del siglo XXI. En aquellos países donde los estados “poderosos o desarrollados” muestran guarismos de abundancia, su población se halla encorsetada por las deudas.

Lo sorprendente es que un conjunto de naciones europeas son las que encabezan el ranking de los hogares más endeudados del planeta: Suiza, Dinamarca, Australia, Holanda, Canadá y Noruega, todos con un nivel de endeudamiento igual o superior al PIB de sus respectivos países. Corea del Sur, el Reino Unido y Suecia, todos con cifras en torno al 90% son los tres que le siguen, y EEUU con el guarismo arriba mencionado pero que, en términos de cifras adeudadas supera el PIB de la mayoría de las naciones del mundo (p. 71).

La crisis no nació con la pandemia, esta fue “el tiro de gracia” que hace desbarrancar al sistema. Para Boron (2020), la salida a esta crisis

“tendrá como uno de sus signos distintivos la bancarrota de la ciega e interesada confianza en la magia de los mercados, en las privatizaciones y desregulaciones, y en la presunta capacidad de las fuerzas del mercado para asignar racionalmente los recursos”. La lucha contra la pandemia precisa de un aumento del gasto público y, en este sentido, el autor elogia el accionar del gobierno argentino y adhiere a la idea de un impuesto a la riqueza como un recurso necesario para lograr asistir a los más débiles y lograr que muchísimas pequeñas y medianas empresas puedan reiniciar sus actividades para recuperar la economía (p.72-73).

Con una mirada disciplinar amplia, Svampa y Viale (2020)⁶ enfatizan que

...la pandemia nos impulsa a dejar de mirar el Estado, los mercados, la familia, la comunidad, con lagañas tradicionales, a la luz de nuestra vulnerabilidad social y nuestra condición humana, como seres inter y ecodependientes, a repensar en una reconfiguración integral, esto es, social, sanitaria, económica y ecológica, que tribute a la vida y a los pueblos” (p. 97).

El desafío presentado en *Hacia un Gran Pacto Ecosocial y Económico* es mirar a lo ecológico y social como dos cuestiones totalmente integradas. El futuro post Covid 19 es una oportunidad de salvar al planeta.

La propuesta de Svampa y Viale (2020) es un Pacto Ecosocial y Económico basado en cinco ejes fundamentales: un Ingreso Universal Ciudadano, una Reforma tributaria progresiva, la suspensión del pago de la Deuda Externa, un Sistema nacional de cuidados y una apuesta seria y radical a la Transición socioecológica (p. 97). A lo largo del texto (que también apareciera en la revista *Anfibia*

6 Maristella Svampa es Licenciada en Filosofía por la Universidad Nacional de Córdoba y Doctora en Sociología por la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (EHES) de París. Actualmente vive en Buenos Aires y es investigadora Superior del Conicet y Profesora Titular de la Universidad Nacional de La Plata. Ha recibido varios premios y reconocimientos, entre los cuales se destacan el Premio Kónex de platino en Sociología (2016) y el Premio Nacional de Ensayo Sociológico por su libro *Debates latinoamericanos. Indianismo, Desarrollo, Dependencia y Populismo* (2018).

Enrique Viale es abogado con estudios de posgrado en Derecho Ambiental. Consultor y especialista en Política y Legislación Ambiental. En el año 2004 fundó la Asociación Argentina de Abogados Ambientalistas (AAdeAA). Se desempeña como abogado litigante en numerosas causas por daño y recomposición ambiental. Es autor de diversos libros y artículos especializados en Desarrollo, Política, Derecho y Justicia Ambiental publicados en el país y en el extranjero.

en abril de 2020), van desplegando argumentos en los que se sustentan cada uno de estos ejes. El futuro post Covid – 19 debe ser una apuesta para,

...construir una verdadera agenda nacional y global, con una batería de políticas públicas, orientadas hacia la transición justa, que requieren de la participación y la imaginación popular, así como de la interseccionalidad entre nuevas y viejas luchas, sociales e interculturales, feministas y ecologistas (p. 103-104).

En *Distancia física y armonía comunal/social: reflexiones sobre una situación global y nacional sin precedentes*, Mignolo (2020)⁷ parte del distanciamiento físico para analizar tres momentos que indican que a pesar de la distancia son necesarias la solidaridad y la armonía comunal. El primer momento es la situación sin precedentes de una pandemia y una crisis económica ocurriendo al mismo tiempo en todo el mundo. El segundo momento es la disputa entre Estados Unidos y China y el tercero “se deriva del segundo. China, Rusia y Cuba enviaron ayuda médica y sanitaria a varios países, Italia y Argentina entre ellos. Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania (los tres estados del corazón de Europa) no están en condiciones de prestar ayuda puesto que son los países con mayor cantidad de personas infectadas y fallecidas” (p. 137-139).

Es de destacar el análisis de la situación de Argentina que hace Mignolo (2020) en esta pandemia:

“La presidencia de Alberto Fernández, inaugurada en diciembre del 2019 fue, sin lugar a duda, un momento propicio a la vez que difícil para que la oposición reconociera públicamente el fracaso de una política orientada por la creencia de que la sociedad debe estar supeditada a la economía y no la economía al servicio de la sociedad”. “En la misma vena, el presidente y su ministro de economía, Martín Guzmán, dijeron y repitieron de distintas maneras lo siguiente: vamos a pagar la deuda, pero no lo haremos a costa de la nación. Lo cual significa de nuevo invertir los términos: el estado debe estar al servicio de la nación y no la nación al servicio del Estado” (p. 144).

La crisis global desatada por el Covid –19 toma a Argentina en medio de una gran recesión y con un cambio de paradigma o modelo sociopolítico. Fiel al espíritu decolonial, Mignolo acompaña la gestión del presidente Fernández proponiendo pensar un futuro a partir de “teorías políticas y económicas que confronten la colonialidad y no ya de teorías que celebren la modernidad”. En este punto, el futuro post Covid-19 en Argentina se enfrenta a la “doble tarea de pensarla en el orden global desde el momento de su inserción y dependencia económica, financiera, política y cultural” donde “la represión estatal y la explotación corporativa de la sociedad deben ceder a un trabajo colaborativo de armonía comunal y social” (Mignolo, 2020, p.150).

Una lectura continua

Hemos presentado solo una parte de las voces de reconocidos intelectuales argentinos que se ensamblan en esta publicación atractiva que pretende dar cuenta de un camino que comulgue la

⁷ Walter Mignolo es semiólogo y profesor de literatura. Es uno de los referentes más importantes de la tradición conocida como el pensamiento descolonial. En el mismo se inscriben –de un modo u otro- figuras de la talla de Enrique Dussel, Anibal Quijano o Santiago Castro Gómez. Esta corriente se emparenta a su vez con trabajos como los de Frantz Fanon, Samir Amin y las corrientes iniciadoras de la teología de la liberación. Mignolo nació en Argentina, pero ha estudiado en París a partir de 1969. Allí tuvo como profesores a Roland Barthes, Julia Kristeva y Michel Foucault, entre otros. Pasó luego a trabajar en diversas universidades en Estados Unidos y hace ya más de 20 años trabaja en la Universidad de Duke, donde es director del Instituto Franklin para estudios interdisciplinarios e internacionales.

política con el pensamiento como forma de construir una Argentina futura. No es el único camino, pero es uno de los que debe ser transitado para lograr la armonía social que posibilite mayor justicia y construir un orden que piense en el bienestar general y el cuidado del planeta.

En conclusión, podemos reflexionar que en la pandemia no hay salida individual sino con trabajo en equipo y solidaridad. Se trata de gestionar y comprender otros caminos que nos lleven a solucionar violencias, a armar redes que nos contengan, construidas por las largas luchas democráticas donde es nuestro deber romper las grietas que nos condenan a un futuro incierto y que sino trabajamos colaborativamente persistirá.

Una lectura del mundo se hace necesaria en este contexto en el cual el temor aflora de la mano de la incertidumbre. Una lectura que nos permita dimensionar y repensar para involucrarnos socialmente en un futuro que nos precisa como actores sociales y políticos que dejen atrás maneras de relacionamiento que nos han enfermado. Tal vez podamos lograrlo, tal vez no. Entonces nos preguntamos ¿habrá servido esta pandemia para cambiar algo en nuestras mentes?

Referencias:

- Boron, A. A. (2020). La economía y el Estado ante la catástrofe. En *El futuro después del COVID-19* / dirigido por Alejandro Grimson. Buenos Aires: Argentina Futura. pp. 67-75
- Follari, R. (2020). Después del aislamiento. En *El futuro después del COVID-19* / dirigido por Alejandro Grimson. Buenos Aires: Argentina Futura. pp. 9-16
- Grimson, A. (dir.) (2019) *El futuro después del COVID-19*. Buenos Aires: Argentina Futura. 213 p.
- López, M. P. (2020). El futuro ¿ya llegó? En *El futuro después del COVID-19* / dirigido por Alejandro Grimson. Buenos Aires: Argentina Futura. pp. 170-176
- Manzanelli, P; Calvo, D.; y Basualdo, E. M. (2020). Un balance preliminar de la crisis económica en la Argentina en el marco del Coronavirus. Documento de trabajo N° 17. Disponible en: https://www.cta.org.ar/IMG/pdf/crisis_coronavirus.pdf
- Mignolo, W. D.; Viale, E. (2020). Distancia física y armonía comunal/social: reflexiones sobre una situación global y nacional sin precedentes. En *El futuro después del COVID-19* / dirigido por Alejandro Grimson. Buenos Aires: Argentina Futura. pp. 137-150
- Sarlo, B. (2020). Depende de nosotros. En *El futuro después del COVID-19* / dirigido por Alejandro Grimson. Buenos Aires: Argentina Futura. pp.109-114
- Svampa, M.; Viale, E. (2020). Hacia un gran pacto ecosocial y económico. En *El futuro después del COVID-19* / dirigido por Alejandro Grimson. Buenos Aires: Argentina Futura. pp.97-104

Cómo citar esta reseña en la revista

Simón, G., Hauser, S. E. (mayo, 2020). Una aproximación lectora a *El futuro después del Covid – 19*. *Revista Experiencias del PCE*, 4(4). Posadas: Ediciones FHyCS. pp. 11-pp.19 Recuperado de: <http://edicionesfhycs.fhycs.unam.edu.ar/index.php/experiencias>